

MIGUEL HERNÁNDEZ

(1910-1942)



AYUNTAMIENTO DE
ALHAMA DE MURCIA



AYUNTAMIENTO
DE CALASPARRA



AYUNTAMIENTO DE
CARAVACA DE LA CRUZ



AYUNTAMIENTO
DE CEUTI



AYUNTAMIENTO
DE CIEZA



AYUNTAMIENTO
DE CUEVAS
DEL ALMANZORA



Ajuntament d'ELX



Ayuntamiento
de Los Alcázares



AYUNTAMIENTO DE
MOLINA DE SEGURA



Ajuntament d'Orxeta



AYUNTAMIENTO
DE YECLA



AYUNTAMIENTO
DE SANTOMERA



FUNDACIÓN CAJAMURCIA



MC-1-2-85

Nanas de la cebolla

Homenaje de
alarcónfelizes
MMX

MC-2391
MC-2-2-85

MIGUEL HERNÁNDEZ
(1910-1942)

Homenaje de
alarcónfelizes

MMX

Nanas de la cebolla

*La cebolla es escarcha
cerrada y pobre.
Escarcha de tus días
y de mis noches.
Hambre y cebolla,
hielo negro y escarcha
grande y redonda.*

*En la cuna del hambre
mi niño estaba.
Con sangre de cebolla
se amamantaba.
Pero tu sangre,
escarchada de azúcar,
cebolla y hambre.*

*Una mujer morena
resuelta en luna
se derrama hilo a hilo
sobre la cuna.
Ríete, niño,
que te tragas la luna
cuando es preciso.*

*Alondra de mi casa
ríete mucho.
Es tu risa en tus ojos
la luz del mundo.*

*Ríete tanto
que mi alma al oírte
bata el espacio.*

*Tu risa me hace libre,
me pone alas.
Soledades me quita,
cárcel me arranca.
Boca que vuela,
corazón que en tus labios
relampaguea.*

*Es tu risa la espada
más victoriosa,
vencedor de las flores
y las alondras.
Rival del sol.
Porvenir de mis huesos
y de mi amor.*

*La carne aleteante,
súbito el párpado,
el vivir como nunca
coloreado.*

*¡Cuánto jilguero
se remonta, aletea,
desde tu cuerpo!*

*Desperté de ser niño:
nunca despiertes.
Triste llevo la boca:
ríete siempre.
Siempre en la cuna,
defendiendo la risa
pluma por pluma.*

*Ser de vuelo tan alto,
tan extendido,
que tu carne es el cielo
recién nacido.*

*¡Si yo pudiera
remontarme al origen
de tu carrera!*

*Al octavo mes ríes
con cinco azahares.
Con cinco diminutas
ferocidades.
Con cinco dientes
como cinco jazmines
adolescentes.*

*Frontera de los besos
serán mañana
cuando en la dentadura
sientas un arma.
Sientas un fuego
correr dientes abajo
buscando el centro.*

*Vuela, niño, en la doble
luna del pecho:
él, triste de cebolla;
tú, satisfecho.
No te derrumbes.
No sepas lo que pasa
ni lo que ocurre.*



MUSEO DE LA CIUDAD
AYUNTAMIENTO DE MURCIA

El año 2010, en el que se cumplen 100 años del nacimiento del poeta oriolano, ha sido declarado "Año de Miguel Hernández", por varios poderes del Estado español, desde el Congreso de los Diputados y el Gobierno del Estado hasta los Ayuntamientos de Elche y Orihuela, pasando por las Cortes Valencianas, la Diputación de Alicante, el Ayuntamiento de Madrid... Al homenaje se han sumado 16 países, 34 municipios españoles, importantes instituciones como el Instituto Cervantes y personalidades del mundo del arte, la música y la literatura.

En Murcia nos sumamos al homenaje con la exposición de la obra que presenta Alarcón Felices en este catálogo y que estará expuesta en el Museo de la Ciudad, museo trasunto de Murcia, ciudad que tiene motivos para recordar a Miguel Hernández: de un lado, su trayectoria vital y poética; de otro, su vinculación a esta ciudad. Recordemos que aquí publicó su primer libro, "Perito en lunas", en 1933, de la mano de Raimundo de los Reyes, director de la sección literaria del periódico *La Verdad*, en cuyas páginas colaboró con gran cantidad de sus poemas juveniles. El contrato para la edición de "Perito en lunas" fue avalado, y el coste subvencionado, por Luis Almarcha, vicario general de la Diócesis.

No es la primera vez que Antonio Alarcón Felices interpreta con sus pinceles obras literarias. Fascinado, seguramente, por la palabra, no se resiste a interpretarla en su propia obra. A este impulso une su admiración hacia el poeta y su amor, que le lleva, como él mismo declara, a dedicarle tres años al estudio de la obra hernandiana y otros tres a un ingente trabajo de realización de bocetos que desembocan en la 31 obras que aquí exponemos.

Cabe preguntarle a Alarcón Felices por qué "Nanas de la cebolla" y también cabe adivinar el motivo: en este bello poema están las claves de la vida y la obra del poeta del amor herido, de la ausencia, del sufrimiento, de la carencia (*En la cuna del hambre/ mi niño estaba*) a la vez que el poeta de la vitalidad y de la esperanza (*Es tu risa la espada/ más victoriosa./ Vencedor de las flores / y las alondras./ Rival del sol./ Porvenir de mis huesos/ y de mi amor*).

Queda agradecer a Antonio Alarcón Felices su generoso esfuerzo e invitar a todos los murcianos a ver y sentir esta exposición.

Miguel Ángel Cámara Botía
Alcalde de Murcia

CARTA A JOSEFINA MANRESA

Miguel Hernández

Madrid, 12 de septiembre de 1939

Mi querida Josefina:

Esta semana, como las anteriores, llega martes y no ha llegado tu carta. También empiezo a escribir ésta para que me dé tiempo a echarla después, cuando el correo me traiga la tuya, que no creo que falte hoy. Estos días me los he pasado cavilando sobre tu situación, cada día más difícil. El olor de la cebolla que comes me llega hasta aquí, y mi niño se sentirá indignado de mamar y sacar zumo de cebolla en vez de leche. Para que lo consueles, te mando esas coplillas que le he hecho, ya que aquí no hay para mí otro quehacer que escribiros a vosotros y desesperarme [...]

Fue el mismo Miguel Hernández el que escribió el mejor prólogo que se puede hacer a una de las canciones de cuna más trágicas de la historia, pero a la vez más llena de esperanza. No hay que quedarse en esa tragedia, porque el mismo poeta impregna sus escritos de un halo de optimismo. Un optimismo en un futuro mejor para su hijo que se observa en los versos que el poeta le dedica y en su carta: *“Entre sarna, piojos, chinches y toda clase de animales, sin libertad, sin ti, Josefina, y sin ti, Manolillo de mi alma, no sabe a ratos qué postura tomar, y al fin toma la de la esperanza que no se pierde nunca”*. Le habla a un niño al que apenas conoce, pero al que ama hasta el punto de decirle a su esposa: *“Si supieras qué ganas tengo de oír su voz: se me ríen los huesos sólo de imaginarla...”*.

Sólo de un amor tan profundo pueden salir unos versos como los que Miguel Hernández dedica a su hijo. El dolor y la impotencia son los creadores de imágenes tan bellas como las que componen este poema, metáforas que traspasan los sentidos y que casi hieren. Cada verso rezuma esa sangre de cebolla vertida por una madre desesperada y un padre ausente e impotente ante una situación contra la que no puede luchar más que con sus versos, prisionero en una cárcel de la que sólo podrá salir con las alas que le pone la sonrisa de un niño.

“Nanas de la cebolla” es el poema número 74 del *Cancionero y romancero de ausencias*, pero no es un poema más; es un canto de amor y esperanza. Esos sentimientos se ven plasmados con una gran sensibilidad en la obra de Alarcón Felices. El dolor, el amor y la esperanza se hacen palabra en el poema y ahora se hacen imagen, una imagen sorprendente llena de color y fuerza, en esta colección.

Desde sus cuadros nos mira “una mujer morena, resuelta en luna” y podemos casi sentir esa “cuna del hambre” donde ese niño se amamantaba con sangre, sangre de cebolla omnipresente. Todas son imágenes que nos traspasan, pero también nos encontramos con labios, sonrisas y dientes infantiles; esa sonrisa que, como al poeta, nos hace libres, nos pone alas, nos saca de las “cárceles” en las que nos encerramos. Es aquí donde encontramos la esperanza de Miguel Hernández, los jilgueros aletean desde los versos y aterrizan en los lienzos, en unos cuadros que van más allá de las palabras, pero, a la vez, estas palabras se integran con cada trazo.

El poeta desde sus versos nos invita a no despertar, a no dejar de ser niños, a reírnos siempre. Esa atmósfera risueña e infantil se refleja muy bien en algunos de los cuadros y hace más intenso el choque con otros en los que está presente la ideología que marcó la vida de Miguel Hernández.

No sólo es la “Nana de la cebolla” lo que estamos contemplando; descubrimos al mismo Miguel entre sus versos y las imágenes que los ilustran. Hacemos nuestro su dolor ante ese niño, imaginado por el pintor, risueño y volando “en la doble luna del pecho”; nos contemplan unos ojos inquisitivos que parecen preguntarnos si hemos aprendido del pasado. Pero quedémonos con esa “boca que vuela”, con esos “labios que relampaguean” que nos sorprenden en un cielo preñado de estrellas y que nos sonríen desde un universo plagado de esperanza.

Belén Fernández Marín

LA PINTURA DE LA PALABRA

Pedro Alberto Cruz Fernández

*La cebolla es escarcha
cerrada y pobre...*

Si descendiéramos, en el desarrollo del proceso analítico, al trasfondo que mueve a Miguel Hernández a escribir “Nanas de la cebolla” podríamos llegar a conclusiones diferentes a las habituales al ser realizado el estudio desde la perspectiva/punto de vista del crítico de arte, no del crítico literario; pero ese no es nuestro cometido y, aunque se haga referencia a los versos, nos centraremos en la obra plástica, en la imagen que deviene de la palabra e incita a la palabra a la proyección de su desarrollo.

*...Escarcha de tus días
y de mis noches.*

La imagen y la palabra juegan, en las obras de Antonio Alarcón Felices que devienen de esta, a ser protagonistas sin interferencias ni recelos, sin que el pretexto de la una sea la desvalorización de la otra: la igualdad se erige con la naturalidad de “lo que es natural” y no precisa de

actitudes discriminatorias para potenciar uno u otro tipo de expresión.

La palabra se hace imagen, metáfora visual que transgrede los límites del sonido y se convierte en color, trazo, forma, movimiento todavía no plasmado —y no necesariamente plasmado— en un soporte físico, en lo que comúnmente llamamos cuadro. La palabra puede hacer “ver” al objeto descrito sin ser, casi siempre, precisa su presencia, porque a través de ella se genera otro tipo de presencia, quizá más rica, acaso más convincente.

*Una mujer morena
resuelta en luna
se derrama hilo a hilo
sobre la cuna.*

Pero la imagen también se puede hacer palabra, convertir en texto que invita al ojo a recorrerla. La imagen adquiere categoría de paisaje en el que queda inscrita la intención y en cuyo recorrido se intuye o evidencia la carga emotiva trasladada al soporte —entendido como agente material— por el autor.

La imagen desvela —saca a la luz— las razones últimas que han movido al pintor —al artista— en la elección de los elemen-

tos que conforman —constituyen— la composición y cuál es el grado de intensidad expresiva dado a cada uno. Son los adjetivos, los puntos, las comas, las exclamaciones, los nombres, las múltiples interrogantes que se plantean durante el desarrollo de una obra y que, pese a la hojarasca con la que se pretende cubrir la huellas, siempre son fáciles de detectar.

La imagen es la que simplifica el discurso o lo hace más complejo si se le añade el aporte personal, si a través de ella se saca a la luz la interpretación dada al texto, porque ni en la palabra ni en la imagen es válida la literalidad, pues el paisaje resultante sería monótono y repetitivo.

*Tu risa me hace libre,
me pones alas.*

Alarcón Felices, y de lo general descendemos a lo particular, transforma la palabra en imagen sin renunciar a la palabra, a la que convierte en referencia real de las formas y signos desarrollados sobre el soporte. No es escritura simbólica —ni tampoco apoyo gestual al que se utiliza por su valor caligráfico o “bocadillo” que proviene del cómic y enraíza en el pop— en cuanto tiene un sentido claro y entendible y porque sirve de hilo conductor —de porción de argumento a partir del cual se desarrolla la historia— de la

serie, convertida en los cuadros que aparecen en esta exposición; pero sí supera el papel normativo/aclaratorio al reiterar su mensaje y ocupar parte de la superficie, por lo que se aparta de su realidad gráfica —ya ha sido explicado en este mismo párrafo— y adquiere valor plástico y valor visual, convirtiéndose también en imagen.

En los treinta cuadros donde el pintor desarrolla su interpretación de las “Nanas de la cebolla”, del poeta oriolano Miguel Hernández, la palabra escrita no sólo es importante en la reproducción de los versos; también aparece un logotipo con los nombres de las ciudades en cuyas cárceles estuvo el poeta, que actúa de sello identitario de la génesis del poema. Aquí, la palabra no deviene en imagen, pues es en su propio diseño y en lo que contiene donde se encuentra el significado. La firma, para terminar este recorrido, también expresa la idea del pintor en la elaboración de estas obras (y, por extensión, de todas las que han salido de sus manos a lo largo de muchos años de trabajo): la libertad sin trabas. La cárcel, las penurias, el hambre, no impiden el desarrollo de la vida, no coartan la capacidad expresiva del artista, que se impone a las circunstancias e incluso las supera con su obra.

Y nos queda la imagen, el lenguaje visual mediante el cual Alarcón Felices plasma lo que “ha visto” en la lectura,

convirtiendo la hermenéutica en figuras, en plástica, precisada a su vez de otra lectura que saque a la luz —explique— el nuevo poema visual que ha motivado el poema escrito.

Es claro, y podría tomarse tanto como punto de partida como de arribada, que Alarcón Felices admira al poeta —principio básico sin el cual todo el proceso se convertiría en un juego con las cartas marcadas, con trampas—, siente su poesía e intenta integrarse con el poema elegido.

¿Cómo imaginaría, de convertir en imagen, el poeta los dos primeros versos de la última estrofa:

*Vuela, niño, en la doble
luna del pecho...*

por otra parte, tan “visuales”? Esa es la pregunta que treinta veces se hace el pintor y a la que contesta desde el respeto al escritor y —más que fundamental, esencial— el respeto a su propio criterio, a esas formas de hacer que lo caracterizan y transmiten su impronta personal a las obras.

Aquí, en los cuadros, ya no importa la literalidad —conservada en la palabra— considerada reflejo de lo real, porque la realidad, la nueva realidad surgida tras la sim-

biosis que se produce, es lo que el artista proyecta al exterior, al público; lo que surge de su interior y se traslada —en este caso, con cierta complejidad argumental— a la superficie pictórica convertido en imagen, en forma disforme en la que no interesa la tectónica tradicional, sino la estructura emotivo/expresiva y... la descriptiva, compleja en cuanto ninguna parte de la superficie se desperdicia para servir de refugio a la anécdota.

El cuadro se convierte —lo convierte Alarcón Felices— en un mapa que recoge retazos de memoria junto a las vivencias propias del tiempo reciente, el que se vive durante el proceso de elaboración de la obra, delante y fuera de ella. La memoria se sirve del recuerdo para hacerlo presente —¿qué es la exposición sino un ejercicio de recuerdo, traído al presente para conmemorar el centenario del nacimiento del Miguel Hernández?— y permitir al artista recuperar en el lenguaje su ideario plástico.

*Hambre y cebolla,
hielo negro y escarcha
grande y redonda.*

Y ese mismo cuadro, en el que todo parece tan explícito, “remonta el vuelo” y se aleja del referente —aun-

que esté escrito en sus “plumas”— para convertirse en nueva forma expresiva, en libreto visual, en partitura cromática convertida en arrullos asincopados, en sonidos armónicos diferentes que “muestran el drama de un momento” y el amor que “hace” superar las situaciones sin, por ello, renunciar a la denuncia; y aquí, en este punto de confluencia ideológica, es donde radica y se nutre la capacidad de convicción de la obra de Alarcón Felices, pues la realidad puede adornarse o aparecer desnuda sin perder su esencia, siempre y cuando no deje de ser ella y se pervierta —o falsee— en aras de intereses espurios, sea cual sea el signo.

Alarcón Felices logra su objetivo (nunca le asustó el reto y la complejidad; nunca se dejó arrastrar por la versión fácil de la obra, acomodada a las circunstancias de la sociedad del mercado y roma en la intención), integra palabra e imagen sin violentar a ninguna y sin negar que él es, ante todo, pintor —en este caso, en otros conocemos sus esculturas— y como tal, la primacía es la visual, la que en verdad se “expone” a los ojos saturados de imágenes de un público al que hay que sacar del letargo de lo previsible y hacerle sentir la emoción del encuentro/reencuentro con el verso alado y doliente a través de la *pintura de la palabra*.

*Vuela, niño, en la doble
luna del pecho:
él triste de cebolla;
tú, satisfecho.
No te derrumbes.
No sepas lo que pasa
ni lo que ocurre.*

UN ROSTRO ENTRE EL TUMULTO

Soren Peñalver

No fue sino casi medio siglo después de ser concebido ¡*Que viva México!*!, el filme más exótico de Eisenstein, que se estrenara por fin, en su versión definitiva, en el Festival de Moscú de 1979. Para entonces, el genial cineasta ruso hacía más de treinta años que estaba muerto, aunque con la satisfacción de haber recuperado el material filmado, tras los intentos de una década, de las manos del novelista Upton Sinclair y de su esposa Mary, ricos socialistas norteamericanos y productores de la cinta que, cuando faltaba rodar un episodio y fragmentos de otro, suspendieron el rodaje. Eisenstein, que no había exigido salario alguno, aparte de la manutención diaria de su equipo, estaba en México y ante la imposibilidad de entrar nuevamente en Estados Unidos volvió a Rusia. Por esas fechas, se estrena en Los Ángeles una síntesis parcial de la película, titulada *Thunder Over Mexico* ("Estruendo sobre México"), que crea una controversia internacional sobre la conducta del productor Sinclair en su negativa a enviar a Moscú el material filmado de ¡*Que viva México!* para su montaje por Eisenstein, que, víctima de una depresión nerviosa, llega a ser ingresado en un sanatorio. *Times in the Sun* ("Tiempo de sol") fue el título de otro de los filmes

realizados con el material que Eisenstein rodó para su película mexicana, tras el hallazgo de Marie Seton, amiga y biógrafa del director, en un depósito de Hollywood. Y todo ese material es el que Grigor Alexandrov, guionista inicial, junto con el director, de la cinta, utilizará para la versión definitiva, tras lograr rescatarlo de los archivos norteamericanos.

Todos los episodios de la existencia breve de Miguel Hernández (1910-1942), interpretados en imágenes simbólicas, se parecen a cada una de las partes que componen la trama visual y narrativa de *¡Que viva México!* Cuando el poeta visita Rusia, el filme ya ha sido rodado, aunque el material filmado esté perdido. Si el autor de "Viento del pueblo" hubiera podido contemplar las secuencias del episodio o "novela" titulada "Zandunga", se hubiera identificado con Abundio, el enamorado de Concepción, en la idílica estampa situada en el istmo del Tehuantepec, "la zona de México donde el colonialismo español provocó menos efecto; tan escaso, en verdad, que el sistema matriacal original de los indios tehuana continúa hasta el presente", como escribe Marie Seton en su libro (1). Y así, con las restantes partes del filme: la revolución, el martirio obrero, la fiesta del toro y de la muerte..., él, Miguel, el poeta de la patria, del amor y la muerte, el poeta del pueblo, al cual pertenecía y con el que se identificó y al que sabía cantar con sencilla hondura:

Llegó con tres heridas:

la del amor,

la de la muerte,

la de la vida.

Con tres heridas viene:

la de la vida,

la del amor,

la de la muerte.

Con tres heridas yo:

la de la vida,

la de la muerte,

la del amor. (2)

Hay una larga secuencia de otro filme, el más famoso de Eisenstein, *El acorazado Potemkin*, que sí pudo ver el poeta. Una imagen suya, con apenas quince años, nos lo muestra formalmente ataviado, en esa fecha exacta de la realización de la película rusa, serio y de mirada penetrante, enfundado en una americana veraniega, con camisa y pajarita blancas, recién peinado. Este rostro adolescente muestra admiración triste, pues leemos sus últimas notas escolares, datadas por esos mismos días: sobresaliente en religión, gra-

mática, aritmética y caligrafía. Esta imagen nos arranca unas irreprimibles lágrimas. Le quedan al muchacho por vivir el número mismo de años que tiene en ese momento, es un ser genial, único, irrepetible y sentimos por él un amor que no se entiende ni origina en causa alguna. Esos ojos están en una pantalla, fuera del tiempo, en la eternidad. Como para Francis Bacon está la mueca en el rostro de una mujer con anteojos al que un cosaco pega brutalmente, en la escalinata de Odessa, atestada de asesinos uniformados y víctimas inocentes de toda condición social y edad, solidarias con los marineros amotinados de un buque de la Armada Imperial rusa. Ahí están los rostros del poeta a lo largo de su corta vida, en fotografías concretas o en retratos dibujados por Ricardo Fuente Alcocer, Édouard Pignon, Orlando Pelayo...⁽³⁾ Y el espléndido dibujo que Antonio Buero Vallejo le hizo a lápiz, cuando se encontraron por primera vez (coincidieron en otras cárceles) en el convento-prisión madrileño de la plaza Conde de Turenne, fechado a finales de enero de 1940. Recreación que muestra una seriedad insólita, dada la circunstancia carcelaria, en los rasgos faciales, la mirada transparente fija en un punto concreto, soñadora y a la vez meditativa... Miguel hacia 1929 ó 1930, con diecinueve o veinte años, cruzados los brazos, inmaculada camisa abierta, ataviado con una boina, la mirada clara y directa.

Miguel en otra fotografía muy difundida posteriormente (rostro triste, evidentemente cansado, pero lleno de vitalidad), dedicada a su novia Josefina Manresa y que con toda probabilidad fue enviada desde el frente. Y de nuevo ese rostro adolescente, que nos hipnotiza con la seriedad profunda del mozuelo de "mirada verde, alta y clarísima", según palabras de Concha Zardoya. Hemos visto con anterioridad ese rostro de niño-hombre, acaso con la imaginación, en un relato de John Reed ambientado en la Revolución Mexicana, que estalló en 1910, el año mismo en que él vino al mundo. En los retratos enamorados del poeta, a los que su coterránea Eva Ruiz incorpora, junto a los colores oleaginosos, los tonos y texturas de las láguenas y los limos, la luz térrea de las margas espartarias que abrazan la Orihuela originaria de ambos. En las facciones adolescentes, unas rubias y otras brunas, de dos muchachos hernandianos de nombres Flaviano y Bernabé... Entran ellos, floridos como el almendro en el campo, amados e intocados por los años, en el siglo presente, de pie entre la tierra recién cavada, con arrogancia ingenua de hombre, por voz del poeta bien expresada:

*Me huele todo el cuerpo a reciénhecho
por el jugoso fuego que lo inflama:
cunde la creación y se derrama... (4)*

El hombre y el poeta que fue Miguel Hernández está indivisiblemente unidos en las "Nanas de la cebolla". El preocupado padre le canta al hijo: "Vuela niño en la doble luna del pecho:/ él triste de cebolla, tú, satisfecho". Y conforta a la madre, a la esposa: *Una mujer morena/ resuelta en luna/ se derrama hilo a hilo/ sobre la cuna*, explicándose a sí mismo y conminando al pequeño: *Desperté de ser niño:/ nunca despiertes*. No verá el padre crecer a ese hijo; el hombre no sabe que sus versos encierran una despedida al amor y a la vida. La fotografía de esos instantes queda, tierna y precisa, como una instantánea de Antonia Egea Nicolás fijada en un giro de danza estática. Mas inmediatamente, la danza desatada por la interpretación de Antonio Alarcón Felices toma fuerza, color y trazo, sólo comparables a las inspiradas música, emoción y hondura de Miguel Hernández. Este artista, escultor y pintor de poderosa agilidad creadora, parte de la clasicidad luminosa y hace un guiño a la vanguardia más pura, siguiendo la linealidad del dibujo como base imprescindible y lograda de su obra. Antonio ama el color a la par que la literatura, la poesía. En él, en su obra, se fusionan los elementos que el gran Baudelaire afirma en sus "Correspondances":

*Come de longs échos qui de loin se confondent
Dans une ténébreuse et profonde unité,*

*Vaste comme la nuit et comme la clarté,
Les parfums, les couleurs et les sons se répondent. (5)*

Y Miguel no baja sino que sube la escalinata de Odessa, al encuentro de la joven madre, la dama enlutada y herida en el costado. LLeva en los brazos a su pequeño, rescatado del carrito infantil que rodaba, peldaño a peldaño, entre los cuerpos caídos y los que escapan. Miguel es un rostro expresivo de compasión y cólera, que entre el tumulto contemplamos y perdemos al estruendo de los disparos, los gritos agónicos y las botas cosacas en su avance destructor y sanguinario. Hemos visto ese rostro, un rostro entre el tumulto de la escalinata de Odessa, los ojos transparentes en el blanco y el negro de un filme de época, la voz alzada que queda muda de un hombre valiente, sus movimientos en un espacio suspendido en el tiempo. Él está ya más allá de la vida, en un lugar todavía ajeno a los vivos necios, nosotros, que leemos las palabras que nos ha dejado:

*Aunque bajo la tierra
mi amante cuerpo esté
escribeme a la tierra
que yo te escribiré. (6)*

Geoffrey Hill (7), uno de los grandes poetas ingleses contemporáneos, incluyó en un ciclo poético escrito en su juventud un poema inspirado en la figura de Miguel Hernández. Hasta ahora ha estado inédito en castellano. Desde la fecha en que se incluyera en un libro (8) encontrado en Londres hace más de cuarenta años por un feliz azar, ha esperado nuestra traducción como un tributo al poeta en su centenario y al pintor en su homenaje. "Four Poems Regarding the Endurance of Poets" ("Cuatro poemas acerca de la resistencia de los poetas") celebra a Tommaso Campanella, a Miguel Hernández, a Robert Desnos y a Osip Mandelsthan, que sufrieron prisión, tortura, enfermedad y muerte en las cárceles de la Inquisición, de la represión franquista, del campo de exterminio nazi y de la deportación a Siberia, respectivamente. Los versos dedicados a Miguel Hernández son los más sutiles (y, diríamos, intraducibles) del ciclo, como las partes de una canción o una oración. Este es el poema en su idioma original, seguido de nuestra versión del mismo:

A PLAYER TO THE SUN

i.m. Miguel Hernandez

i

Darkness

above all things

the Sun

makes

rise

ii

Vultures

salute their meat

at noon

(Hell is

silent)

iii

Blind Sun

our ravager

bless us

so that

we sleep.

UNA PLEGARIA AL SOL

I. M. Miguel Hernández

I

Oscuridad
sobre todas las cosas
el sol
surge
resucita

II

Buitres
saludan su carne
a mediodía
(el infierno
es silente)

III

Sol ciego
saqueador nuestro
bendícenos
mientras
dormimos.

Soren Peñalver

-
- (1) *Sergei M. Eisentein. A biography* (Londres, 1978; México, 1986), pág. 199.
 - (2) "Llegó con tres heridas", de *Cancionero y Romancero de ausencias* (1938-1940).
 - (3) Ricardo Fuente Alcocer (1906-1986). Artista republicano, nacido en Madrid, conoció a Miguel Hernández en el Reformatorio de Adultos de Alicante, en donde coincidieron. Existen varias versiones del rostro del poeta realizadas a lápiz por su compañero de infortunio. Édouard Pignon (1905-1993), pintor francés, influenciado por Picasso y Léger, miembro importante de la escuela de París, ilustró ampliamente la imagen y la obra de Miguel Hernández. Orlando Pelayo (1920-1990), pintor nacido en Gijón, salió de España muy joven al término de la guerra, en 1939. Vivió en Argelia y, finalmente, se estableció en París.
 - (4) "Después de haber cavado", soneto de *El silbo vulnerado* (1934).
 - (5) De "Correspondencias": *Como largos ecos que de lejos se confunden/ en una tenebrosa y profunda unidad,/ vasta como la noche y como la claridad,/ los perfumes, los colores y los sonidos se corresponden.*
 - (6) Estribillo de "Carta", poema de *El hombre acecha* (1939).
 - (7) Nacido en 1932. Autor de *Mercian Hymns* (Himnos de Mercia, DVD 2006).
 - (8) *King Log* (Andre Deutsch, Londres, 1968, pág. 36).
-

*La cebolla es escarcha
cerrada y pobre.
Escarcha de tus días
y de mis noches.*

100 x 66 cm
Óleo, lienzo sobre tabla.



*Hambre y cebolla,
hielo negro y escarcha
grande y redonda.*

*100 x 66 cm
Óleo, lienzo sobre tabla.*

- 50 -



*En la cuna del hambre
mi niño estaba.*

100 x 66 cm
Óleo, lienzo sobre tabla.



*Con sangre de cebolla
se amamantaba.*



100 x 66 cm
Óleo, lienzo sobre tabla.



*Pero tu sangre,
escarchada de azúcar,
cebolla y hambre.*

100 x 66 cm
Óleo, lienzo sobre tabla.



*Una mujer morena
resuelta en luna
se derrama hilo a hilo
sobre la cuna.*

100 x 66 cm
Óleo, lienzo sobre tabla.



*Ríete, niño
que te tragas la luna
cuando es preciso.*

100 x 66 cm
Óleo, lienzo sobre tabla.

- 60 -



*Alondra de mi casa
ríete mucho.*

100 x 66 cm
Óleo, lienzo sobre tabla.



*Es tu risa en tus ojos
la luz del mundo.*

*66 x 100 cm
Óleo, lienzo sobre tabla.*

- 64 -



*Ríete tanto
que mi alma al oírte
bata el espacio.*

100 x 66 cm
Óleo, lienzo sobre tabla.



*Tu risa me hace libre,
me pone alas.
Soledades me quita,
cárcel me arranca.*

*100 x 66 cm
Óleo, lienzo sobre tabla.*



*Boca que vuela,
corazón que en tus labios
relampaguea.*

100 x 66 cm
Óleo, lienzo sobre tabla.



*Es tu risa la espada
más victoriosa,
vencedor de las flores
y las alondras.*

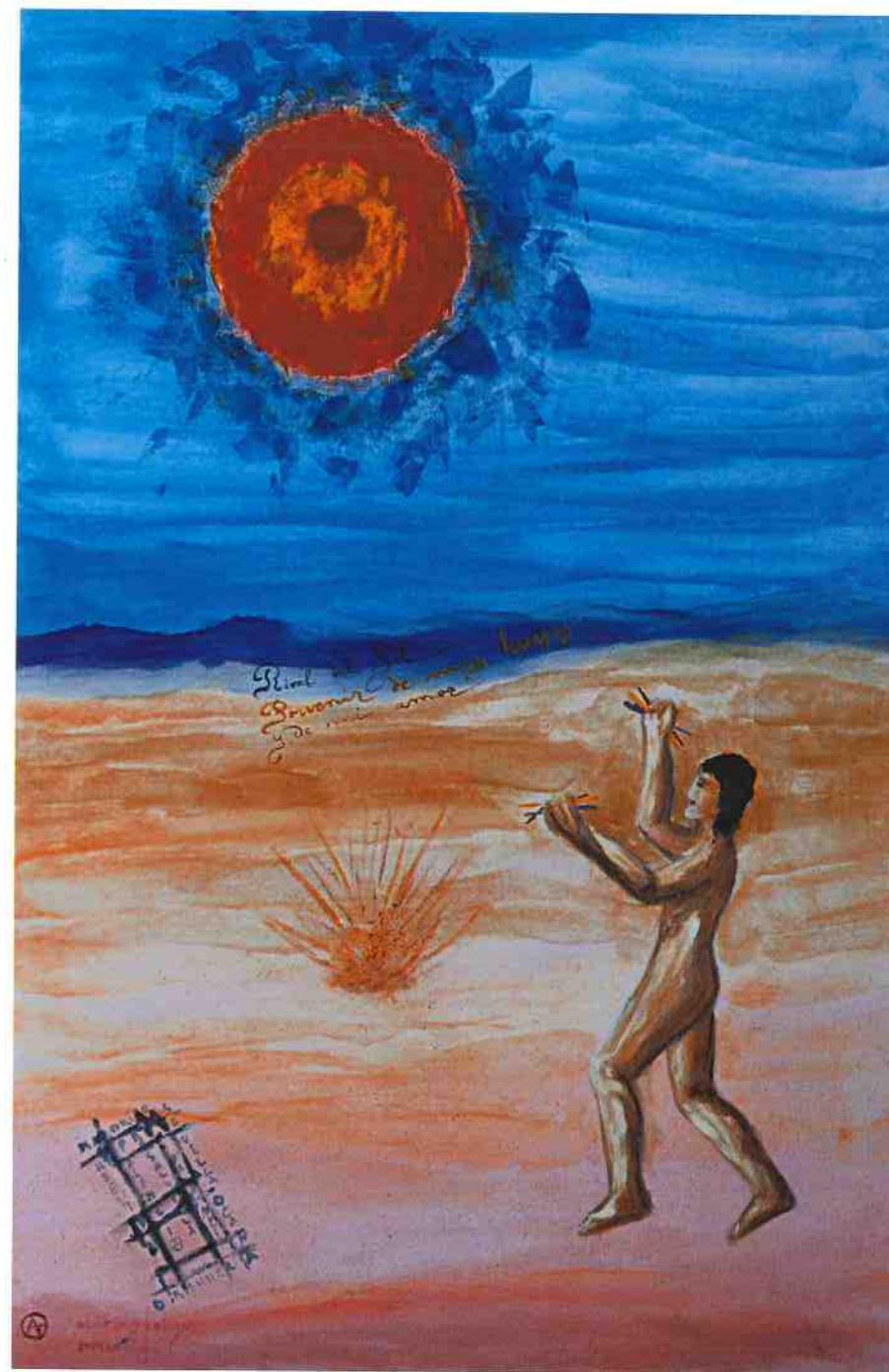
100 x 66 cm
Óleo, lienzo sobre tabla.



*Rival del sol.
Porvenir de mis huesos
y de mi amor.*

*100 x 66 cm
Óleo, lienzo sobre tabla.*

- 74 -



*La carne aleteante,
súbito el párpado,
el vivir como nunca
coloreado.*

100 x 66 cm
Óleo, lienzo sobre tabla.



*¡Cuánto jilguero
se remonta, aletea,
desde tu cuerpo!*

100 x 66 cm
Óleo, lienzo sobre tabla.



*Desperté de ser niño:
nunca despiertes.*

100 x 66 cm
Óleo, lienzo sobre tabla.



*Triste llevo la boca:
ríete siempre.*

100 x 66 cm
Óleo, lienzo sobre tabla.



*Siempre en la cuna,
defendiendo la risa
pluma por pluma.*

*100 x 58 cm
Óleo, lienzo sobre tabla.*

- 84 -



*Ser de vuelo tan alto,
tan extendido,
que tu carne es el cielo
recién nacido.*

100 x 58 cm
Óleo, lienzo sobre tabla.

- 86 -



*¡Si yo pudiera
remontarme al origen
de tu carrera!*

100 x 58 cm
Óleo, lienzo sobre tabla.



*Al octavo mes ríes
con cinco azahares.*

100 x 58 cm
Óleo, lienzo sobre tabla.



*Con cinco diminutas
ferocidades.*

100 x 58 cm
Óleo, lienzo sobre tabla.

- 92 -



*Con cinco dientes
como cinco jazmines
adolescentes.*

*100 x 58 cm
Óleo, lienzo sobre tabla.*

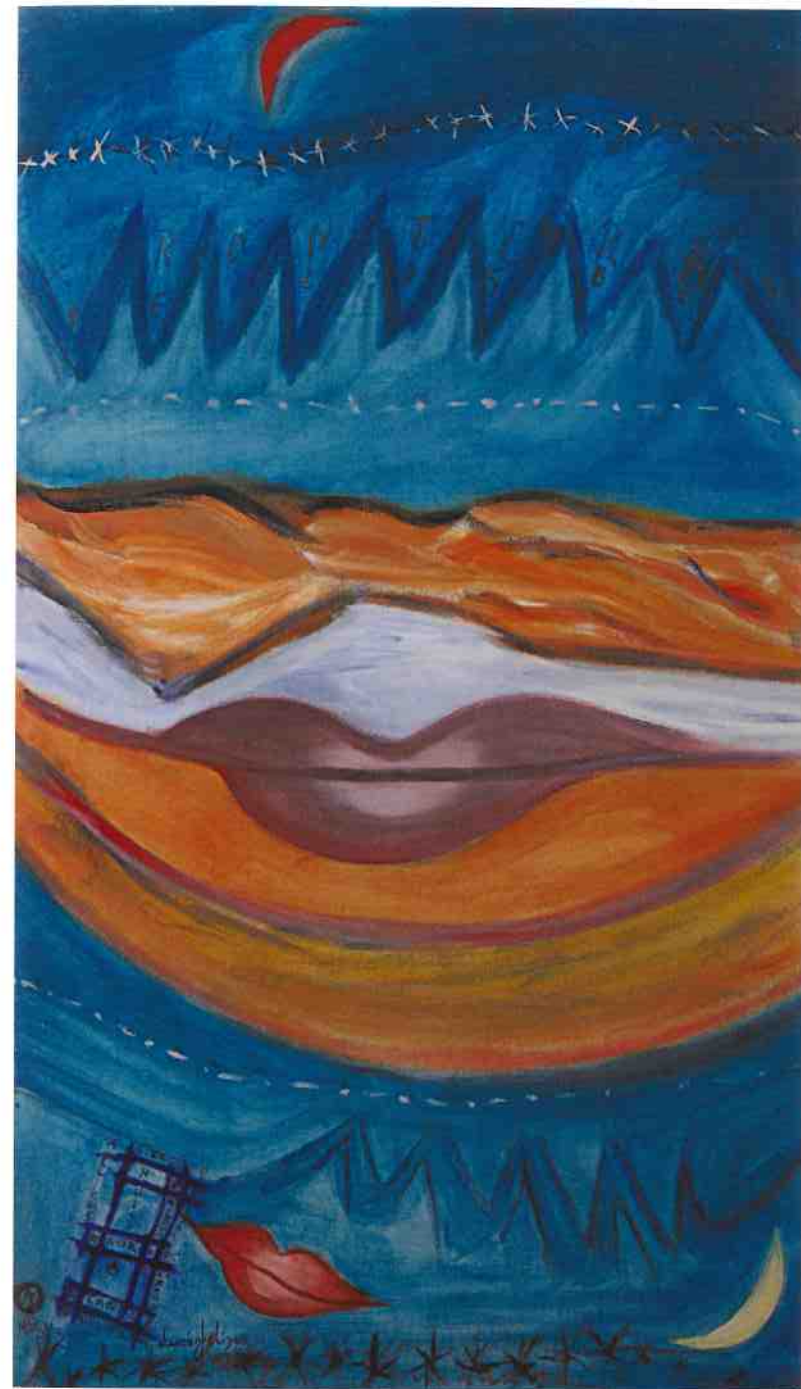
- 94 -



*Frontera de los besos
serán mañana.*

*100 x 58 cm
Óleo, lienzo sobre tabla.*

- 96 -



*Cuando en la dentadura
sientas un arma.*

*100 x 58 cm
Óleo, lienzo sobre tabla.*

- 98 -



*Sientas un fuego
correr dientes abajo
buscando el centro.*

*100 x 53 cm
Óleo, lienzo sobre tabla.*

- 100 -



*Vuela, niño, en la doble
luna del pecho:
él, triste de cebolla;
tú, satisfecho.*

*100 x 53 cm
Óleo, lienzo sobre tabla.*



No te derrumbes.

100 x 53 cm
Óleo, lienzo sobre tabla.

- 104 -



*No sepas lo que pasa
ni lo que ocurre.*

95 x 80 cm

Óleo, lienzo sobre tabla.



In memórium

Miguel Hernández
(1910-1942)

93 x 107 cm
Óleo, lienzo sobre tabla.

- 108 -



EPÍLOGO

CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE MIGUEL HERNÁNDEZ

Corría el mes de enero de 2002, cuando comencé el proyecto del “Homenaje a Miguel Hernández”, con motivo del centenario de su nacimiento.

Ya por el 75, me rodó la idea de homenajear a Miguel, pero, sin embargo, me embarqué en retomar, veinte años después, el homenaje a Antonio Machado. Entre este año y 2002 inicié varios proyectos: “Mediterráneo”, “Suite Ibérica”, “¿Tótem o tabú?”, “Paisajes anacrónicos”, “Máscaras rituales”, “Chamanes” o “El Cristo redivivo”. Este último actualmente lo simultaneo con el homenaje a Miguel Hernández.

Entre los años 2002 y 2005 retomé el estudio de la obra hernandiana, basándome en las publicaciones que poseía. Ediciones antiguas que por suerte estaban en mi poder.

- Antología. Editorial Losada, 1ª edición. Buenos Aires, 1960.

- Cancionero y Romancero de ausencias, El hombre acecha, Últimos poemas. Editorial Losada. 1ª edición. Buenos Aires, 1963.

• El rayo que no cesa, Viento del pueblo, El silbo vulnerado. Editorial Losada, 1ª edición, Buenos Aires, 1963. (La que poseo es la 3ª edición de 1968.)

• Poesía Migue Hernández. Editorial Taurus, 2ª edición. Madrid, 1968.

• Miguel Hernández para niños. Ediciones La Torre 1979. (La edición consultada es la 5ª de 1985.)

Tras el estudio de la obra seleccioné las “Nanas de la cebolla”, que fraccioné en treinta partes, una por cada año de vida de Miguel, que forman el corpus de la exposición. Más tarde decidí incluir una nueva pieza a la misma, siendo ésta el retrato del homenajeado.

Realicé estudios comparativos entre las diversas ediciones y editoriales, observando algunas diferencias entre ellas que subrayé en los originales, y elegí la versión que mejor se ajustaba a la idea que tenía de Miguel: la primera edición de 1963 de la Editorial Losada de Buenos Aires.

Realicé 145 bocetos entre el 23 de octubre de 2006 y el 30 de mayo de 2007, con una media de 405 por pieza, así como 17 bocetos del logotipo que figura en cada una de ellas, realizados entre el 29 de mayo de 2007 y el 8 de marzo de 2008, con un total de 162, que conforman la exposición y que me sirvieron para seleccionar las treinta obras definitivas.

De esta forma, concluyen tres años de trabajo y estudio. Comencé el mes de enero del año 2008 a pintar la obra definitiva. Adopté un formato regular de 100 x 70 cm como base, teniendo variaciones en el ancho en algunas piezas, siendo la de Miguel Hernández de 100 x 100 cm. Seleccionando como colores predominantes en la obra los básicos.

alarcónfelizes
MMX

CURRÍCULUM

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

1970

Hotel Siete Coronas. Murcia.

1971

Galería Nuño de la Rosa. Murcia.

1972

Galería Zurbarán. Cartagena.

C.A.M., Galería Porche. Lorca.

1973

Galería Al-Kara. Murcia.

Escuela de Capacitación Social Francisco Aguilar y Paz.
Madrid.

Sala de Exposiciones C.A.M. Benidorm.

1975

"Homenaje a Machado". Galería Diógenes de Levante.
Murcia.

Casa Municipal de Cultura. Alcoy.

"Homenaje a Machado". Instituto R.E.P.E.S.A. Cartagena.

"Homenaje a Machado". Parroquia de Nuestra Señora
de Fátima. Cartagena.

1976

Galería Zen. Molina de Segura.

Instituto de Enseñanza Media. Mula.

Casino. Cieza.

1977

Galería Acto. Murcia.

1978

Asociación de Vecinos de San Ginés.

1979

Diputación Provincial. Murcia.

Sala de Exposiciones de Caja Murcia. Murcia.

Sala de Exposiciones de Caja Murcia. Lorca.

Sala de Exposiciones de Caja Murcia. Cartagena.

Sala de Exposiciones de Caja Murcia. Cieza.

Sala de Exposiciones de Caja Murcia. Molina de Segura.

1980

Galería Isidoro Máiquez. Cartagena.

1982

"Paso a paso". Museo Provincial de Bellas Artes Murcia.

"Paso a paso". Sala de Exposiciones del Ministerio de Cultura. Soria.

1983

Club Náutico de Garrucha. Almería.

1984

Líbero. Murcia.

1986

Escuela Superior de Arte Dramático y Danza. Murcia.

1994

"Última cena apócrifa." Galería Amador de los Ríos. Madrid.

"Tierras de Lorca." Sala de Exposiciones de CajaMurcia. Lorca.

"Tierras de Molina." Sala Municipal La Cárcel. Molina de Segura.

"Última cena apócrifa." Centro Cultural Ciudad de Cartagena.

1995

"Mediterráneo." Sala Municipal Castillo de Villaricos. Cuevas del Almanzora. Almería.

1996

"Mediterráneo." Galería Amador de los Ríos. Madrid.

Sala Municipal La Cárcel. Molina de Segura.

Sala de Exposiciones de CajaMurcia. Molina de Segura.

1997

Colegio San Miguel. Molina de Segura.

1998

"Mediterráneo." CajaMurcia. Molina de Segura.

1999

Sala Municipal La Cárcel. Molina de Segura.

"De la feliz Lupercalia." Teatro Romea. Murcia.

2000

“De Lupercalia y otros enigmas.” Centro Cultural Ceutí.

2001

“Machado años después.” Biblioteca Regional. Murcia.

2002

“Machado años después.” Castillo de Villaricos. Cuevas del Almanzora. Almería.

2005

“Machado años después II.” Galería de Arte Detrás del Rollo. Murcia.

2006

“Suite Ibérica.” Sala La Tercia I. Castillo del Marqués de los Vélez. Cuevas del Almanzora. Almería.

2009

“¿Tótem o tabú?” Galería de Arte Detrás del Rollo. Murcia.

2010

Exposición itinerante

– “Homenaje a Miguel Hernández (1910-1942).” “Nanas de la cebolla.” Ayuntamientos de: Alhama de Murcia, Calasparra, Caravaca de la Cruz, Ceutí, Cieza, Cuevas del Almanzora, Elche, Los Alcázares, Molina de Segura, Murcia, Orxeta, Santomera, Yecla.

– Madrid, Sala de Exposiciones de CajaMurcia.

– Centenario Miguel Hernández. Elche, 2010.

EXPOSICIONES COLECTIVAS

1970-2009

“Pintura joven para el verano.” Galería Chys. Murcia.

“Pintores Murcianos.” Galería Al-Kara. Murcia.

“Maestros de la Pintura.” Galería Al-Kara. Murcia.

“El Nazareno.” Galería Chys. Murcia.

“Asociación de Artistas Plásticos de la Región de Murcia.” Museo de Bellas Artes. Murcia.

Arco 78. Madrid.

“100 pintores sobre papel.” Galería Chys. Murcia.

“Artistas Murcianos contra la Droga.” Casino de Murcia.

“Los ojos no ven, saben.” O.N.C.E. Ayuntamiento de Murcia.

“Nueve escultores con luz de otoño.” CajaMurcia. Murcia.

“Que viene el calor.” Sala Verónicas. Murcia.

“Jorge Franch Cabells en el recuerdo.” Centro Municipal de las Artes. Alicante.

“Mediterráneos.” Museo de la Ciudad. Murcia.

“Arrabal Space.” ArtCenter. París.

“Arrabal Space.” Villa Borromeo. Milán. Italia.

“Arrabal Space.” Galerie de L’Esson. Vellée de Joux. Suiza.

“José María Párraga y sus contemporáneos, años 60-70.” Centro Párraga Murcia.

II Mostra Internacional d'Art Postal a Elx. L'Home. Elche.

"La Molineta." Sala Municipal La Cárcel. Molina de Segura.

"Corrientes 2." Comunidad Autónoma de la Región de Murcia. Ayuntamiento de Mazarrón.

"¡Qué cara tienes!" Galería Detrás del Rollo. Murcia.

"La Torre." Galería Detrás del Rollo. Murcia.

"Supermercado del Arte." Galería Detrás del Rollo. Murcia.

V, VI y VII Jornadas de Pintura a l'Aire Lliure. La Casa del Fester. Ayuntamiento de Orxeta.

HOMENAJES

Rafael Alberti. Madrid.

Alicia Alonso. Ballet Nacional de Cuba. Cuba.

Fernando Arrabal. París.

Marcelino Camacho. Sindicalista. Madrid.

Ayuntamiento de Ceutí.

Eduardo Corrado. Escenógrafo. Buenos Aires.

Francisco Jarauta. Filósofo. Murcia.

Juan Antonio Jiménez García-Miguel. Cartero. Madrilejos.

Pepe Lucas. Pintor. Murcia-Madrid.

Antonio Machado. Poeta. Murcia.

Antonio Parra. Periodista-poeta. Murcia.

Emilio Petri Ballesteros. Sindicalista. Murcia.

Soren Peñalver. Poeta. Murcia.

Lorenzo Píriz. Autor y director teatral. Murcia.

Francisco Rabal. Águilas.

Ricard Salvat. Barcelona.

MUSEOS EN LOS QUE ESTÁ REPRESENTADO

Museo de Bellas Artes. Murcia.

Museo de Arte Moderno. México D.F. México.

Museo de Arte Contemporáneo. Tegucigalpa. Honduras.

Museo de Arte Moderno. Argel. Argelia.

Unión Nacionales de Arts Plastiques. Argel. Argelia.

OTRAS ENTIDADES EN LAS QUE ESTÁ REPRESENTADO

Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.

Ministerio de Cultura. Soria.

Hogar del Pensionista. Calasparra.

Instituto de Enseñanza Media El Carmen. Murcia.

Ayuntamiento de Alicante.

Ayuntamiento de Elche.

Ayuntamiento de Murcia.

Ayuntamiento de Molina de Segura.

Ayuntamiento de Cuevas del Almanzora.

Ayuntamiento de Cartagena.

Ayuntamiento de Ceutí.

Ayuntamiento de Alcoy.

Banco de Fomento. Murcia.

Colección B.B.V.A. Madrid.

A.S.I.D.O. Murcia.

MURALES

Hogar del Pensionista. Calasparra.

CajaMurcia.

Caja de Ahorros del Mediterráneo.

Fuertes, S.A. Alhama de Murcia. Mural de hierro y acero de 11 x 4 m.

Plaza de Abastos. La Alberca. Murcia.

Plaza de Abastos. Cabezo de Torres. Murcia.

A.S.I.D.O. Murcia.

INVESTIGACIONES

1973-1980

“Los metaquilatos aplicados a las Artes Plásticas.”

1980-1982

“Esculturas móviles-sonoras aplicadas a la educación infantil.”

1982-1998

“Los maestros vidrieros en la Península Ibérica del siglos XIII-IXX.”

1982-2008

“Diccionario de los maestros vidrieros en la Península Ibérica.”

1998

“Las vidrieras emplomadas de la catedral de Murcia.”

BIBLIOGRAFÍA

- Morales y Marín, José Luis. *Diccionario de la pintura de Murcia*. Murcia 1973.
- Martínez Calvo, José. *Catálogo de la Sección de Bellas Artes del Museo de Murcia*. Editora Región de Murcia. Murcia, 1987.
- Belda, Cristóbal. *Colección de Arte Moderno y Contemporáneo*. Patrimonio de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia. Murcia, 1992.
- Martínez Cerezo, Antonio. “Diccionario de pintores españoles segunda mitad del siglo XX.” *Época*. Madrid, 1997.
- Antolín Paz, Mario. “Diccionario de pintores y escultores españoles del siglo XX.” *Fórum Arte*. Madrid, 1998.
- Abad Calduch, Carlos. *Diccionario de pintores españoles*. Madrid, 1997.
- Revista literaria “La Molineta.” Editorial Molinea. Molina de Segura. Murcia, 2007.
- Poemario *De Madrugadas*. Editorial Molinea. Molina de Segura. Murcia, 2007.

Agradecimientos

Familia de Miguel Hernández:

Lucía Izquierdo

Miguel Hernández

Mª José Hernández

Comisaria:

Belén Fernández Marín

Textos:

Pedro Alberto Cruz Fernández

Belén Fernández Marín

Soren Peñalver

Coordinación:

José Baños

Juan Francisco Benedicto

Mª Isabel Cívicos Iglesias

Francisco Escudero Galante

Manuel Fernández-Delgado

Juan Llorens Campello

Diego Marín

Pascual Martínez Pérez

Mª Dolores Moreno

Consuelo Oñate

Sergio Pérez Corral

Liborio Ruiz Molina

Remedios Sancho Alguacil

Isabel Serna

Joaquina Sola

Fotografía:

Antonia Egea Nicolás

Maquetación:

Antonio Alarcón Egea

Raúl Alarcón Egea

Producción:

Ayuntamiento de Alhama de Murcia

Ayuntamiento de Calasparra

Ayuntamiento de Caravaca de la Cruz

Ayuntamiento de Ceutí

Ayuntamiento de Cieza

Ayuntamiento de Cuevas del Almanzora

Ayuntamiento de Elche

Ayuntamiento de Los Alcázares

Ayuntamiento de Molina de Segura

Ayuntamiento de Murcia

Ayuntamiento de Orxeta

Ayuntamiento de Santomera

Ayuntamiento de Yecla

Cajamurcia

Imprime:

A.G. Novograf

D.L.: MU-200-2010
